



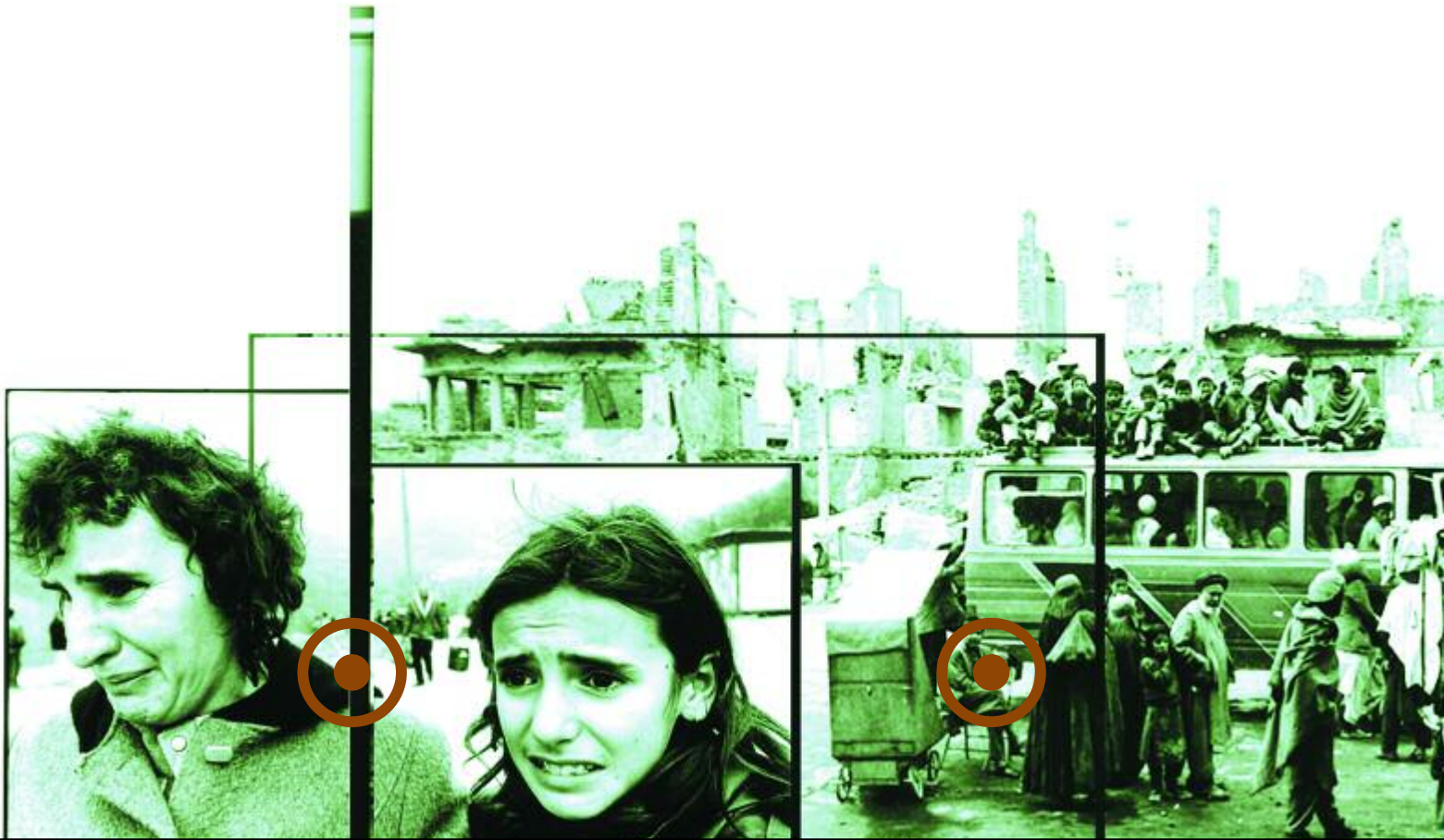
# jóvenes refugiados

escapando de la guerra y las persecuciones



**UNHCR**  
**ACNUR**

La Agencia de la ONU para los Refugiados



ACNUR | R. LeMoyné

ACNUR | R. LeMoyné

En marzo de 1999, durante sólo dos semanas, más de 120.000 refugiados llegaron a Macedonia desde Kosovo. A muchos de ellos sólo les avisaron unos minutos antes de obligarles a abandonar sus casas.

Cinco ejércitos han combatido sucesivamente en las calles de Kabul, capital de Afganistán, lo que ha producido la destrucción de muchos edificios y casas, forzando el éxodo de los residentes hacia el campo o a países vecinos, como Pakistán o Irán.

## JÓVENES REFUGIADOS

## ¿DE DÓNDE VIENEN?

- > Afganistán
- > Angola
- > Argelia
- > Bosnia-Herzegovina
- > Burundi
- > Croacia
- > Eritrea
- > Irak
- > Kosovo
- > Liberia
- > Ruanda
- > Sierra Leona
- > Somalia
- > Sri Lanka
- > Sudán

Estos son sólo algunos países o provincias de las que la gente huye por inseguridad. De hecho, huyen porque temen por su vida.

Los refugiados son personas que huyen de sus países porque tienen un miedo fundado a ser perseguidos por motivos de raza, religión, nacionalidad, opción política o por ser miembros de algún grupo social en particular. Un refugiado, o bien no puede volver a su país, o tiene miedo a hacerlo.

Diccionario de ACNUR.



ACNUR | L. Taylor

Todo lo que les quedó a los refugiados de Ruanda son los fardos que llevaban consigo. Con esas pocas pertenencias, construyeron un hogar provisional en un campo de refugiados de Tanzania.

ACNUR | H.J. Davies

La huida del peligro es a menudo rápida e imprevista; hay poco tiempo para recoger algo tan necesario como ropa de abrigo, comida o agua. Los refugiados kosovares pudieron refugiarse en Macedonia, pero dependen de otras personas para procurarse alimentos.

## ¿POR QUÉ HUYEN?

Todos los días, en algún lugar de este planeta, hay niños y adolescentes que se convierten en refugiados. Son jóvenes que han abandonado sus hogares para escapar de la persecución o la guerra. La persecución puede traducirse en violencia física, acoso, detención ilegal o simplemente amenazas de muerte. Sólo llevan consigo lo poco que pueden cargar, sólo lo que pueden empaquetar en poco tiempo. A veces, lo único que les queda son sus sueños, sus esperanzas, su deseo de vivir.

Expuestos a peligros si se quedan en su país, los jóvenes refugiados también sufren peligros durante la huida. Y en los países de acogida pueden encontrarse con más peligros. Puesto que aún no son adultos, los refugiados adolescentes se encuentran entre las poblaciones de refugiados más vulnerables a la violencia.

## ¿A DÓNDE VAN?

Los refugiados no pueden confiar en que sus gobiernos les proporcionen protección física y legal. Deben buscar la seguridad en otros países.

**País de asilo o de acogida es un lugar al que se puede ir en busca de seguridad. Dar asilo significa ofrecer protección en un país seguro a personas que en el suyo están en peligro.**

Diccionario del ACNUR.

# Som'an

Ilustraciones de P.A. Bertola.

## LA HUIDA

En Camboya ha habido guerra desde hace décadas. Durante la guerra de Indochina en la década de los 70, las tropas sudvietnamitas ayudadas por los estadounidenses, lucharon contra los soldados de Vietnam del Norte en Camboya. Mientras, la guerrilla comunista llamada los Jemeres Rojos (o Khmer Rouge), peleaba contra los soldados del gobierno. En 1975, los Jemeres Rojos ganaron la batalla y tomaron el poder, gobernando el país con gran brutalidad hasta 1978, cuando los vietnamitas invadieron Camboya e instalaron un nuevo gobierno. No obstante, los restos de los Jemeres Rojos, otros grupos guerrilleros y el ejército fiel al gobierno de Camboya continuaron luchando entre sí hasta que en 1991 se firmó un tratado de paz. Cada nuevo enfrentamiento causaba la huida de decenas de miles de camboyanos a Tailandia en busca de seguridad. En 1993, la mayoría de los camboyanos refugiados en Tailandia volvieron a su país. Camboya permaneció en relativa paz durante cuatro años, pese a que en algunas partes del país todavía había algunas escaramuzas entre la guerrilla de los Jemeres Rojos y las tropas del gobierno.

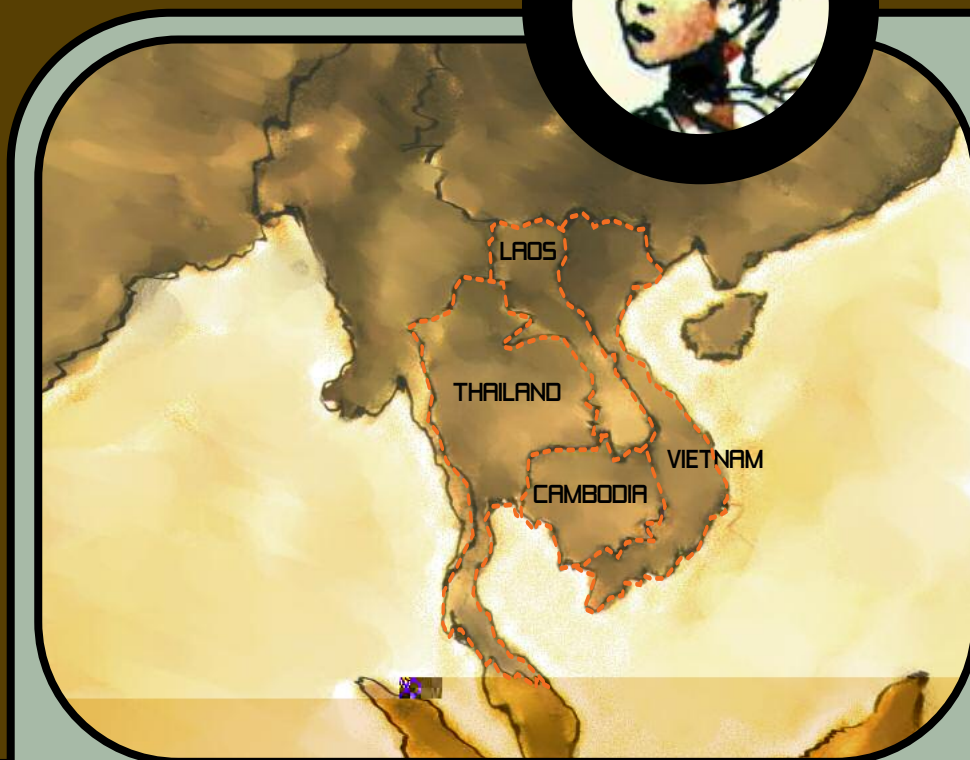
EN UNA ALDEA CERCA DE SIEM REAP, CAMBOYA, 1997



PHNOM PENH  
CAPITAL DE CAMBOYA,  
JULIO DE 1997



Las elecciones de 1993 resultaron en un gobierno inestable con dos líderes: el primer ministro era el Príncipe Norodom Ranariddh, del partido FUNCINPEC. El otro primer ministro era Hun Sen, líder del Partido del Pueblo Camboyano (PPC). Entre los partidarios de los dos bandos hubo reyertas y tiroteos hasta que finalmente, en julio de 1997, Hun Sen derrocó a Ranariddh y se convirtió en el líder supremo de los camboyanos.



Hemos encontrado más partidarios de la oposición.

Bien. Súbelos al camión, con los demás.



Daos prisa chicas. Tenemos que dirigirnos a Samrong. Hay que huir de la guerra lo más rápido que podamos.

Espero que hayamos cogido suficiente comida.



A medida que aumentaban en la capital las noticias de enfrentamientos, la gente empezó a recoger lo podía llevar consigo y huyó hacia el norte, a las zonas rurales. Pero la guerra también se extendió hasta allí.



Cuando los combates llegaron a la zona de Siem Reap, Som'an y su familia se unió a la caravana de refugiados que se dirigía hacia la frontera.



¿Dónde podemos ir ahora?

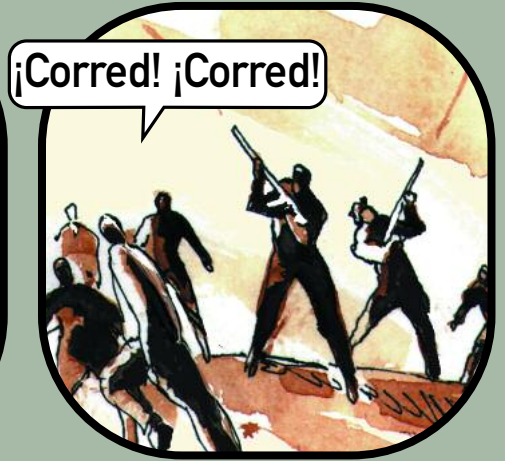
Si los combates llegan hasta aquí, podemos cruzar a Tailandia.

Tendremos que caminar hasta O'Smach. Está a este lado de la frontera.



¡Fuera de aquí!

¡Si volvéis, os dispararemos!



¡Corred! ¡Corred!

◀ Som'an y su familia viajaron durante seis días. Querían hacer una parada en Samrong, pero no pudieron porque la guerra civil se expandía rápidamente por esa zona.



¡Som'an!

¡Papá! ¡Mamá!



Tengo que llegar a la frontera como sea. Debo encontrar a mi familia.



No podéis cruzar. Debeis quedaros a ese lado de la frontera.

¡Pero aquí nos matarán!

¡Ya habeis oído lo que ha dicho! ¡Atrás!

**EN LA FRONTERA ENTRE TAILANDIA Y CAMBOYA, CERCA DE O'SMACH**

◀ El gobierno tailandés cerró las fronteras, para impedir el paso de los refugiados al país.



◀ La lucha llegó a las cercanías de O'Smach. En su huida, 30.000 camboyanos se apiñaban en hileras de más de seis kilómetros. Por fin, los oficiales tailandeses aceptaron reabrir las fronteras.

De acuerdo, podeis pasar.



FRONTERA ENTRE CAMBOYA Y TAILANDIA.

Hemos perdido a nuestro hijo. Se llama Som'an. ¿Le ha visto?



Vamos a darle a su familia algo de comida y atención médica. Si su hijo está aquí, le ayudaremos a encontrarle.

¡Papá! ¡Mamá!



¡Som'an!

Necesitamos más espacio. El hospital está lleno. Tenemos a más de 3.000 enfermos en el campamento.



¿Qué les pasa?

La mayoría tiene diarrea o malaria

La guerra nunca quedaba atrás. Había combates cerca de la frontera, a sólo diez kilómetros del campo de refugiados.

Cuánto tiempo tendremos que quedarnos aquí, papá?



Mientras dure la guerra. Mientras sea necesario.



Todos los niños tienen derecho a la educación.

Los refugiados jóvenes necesitan ir a la escuela, aprender a leer, a escribir, a contar, y también necesitan pasar cierto tiempo con gente de su edad. Ir a clase puede ayudarlos a superar las desgracias que les han pasado en la vida. En una escuela de un campo de refugiados de Ghana, estas jóvenes liberianas que viven allí pueden aprender cosas sobre su propia cultura y sobre la tierra que dejaron atrás con la esperanza de poder regresar algún día.

# PROTEGIENDO

## Educación



ACNUR | L. Taylor



ACNUR | H.J. Davies

## Salud

Los refugiados necesitan refugio, alimentos, agua y atención médica durante las situaciones de emergencia y su estancia en el país de acogida. En la fotografía, a un joven refugiado tibetano se le vacuna mientras está en Nepal antes de que continúe su camino a la India.



ACNUR | H.J. Davies

## Alojamiento

ACNUR | B. Press



Siempre que sea posible, a los refugiados se les proporciona materiales de construcción, pero a menudo tienen que utilizar cualquier cosa que tengan a su alcance para construir los refugios. Miles de jóvenes sudaneses, separados de sus padres, viajaron a pie hasta Kenia para huir de la guerra que arrasaba su país. Se asentaron en el campamento de Kakuma, situado al noroeste de Kenia. Su primer trabajo fue construirse un refugio temporal: su nueva casa.

## Registro

El registro de los jóvenes refugiados les permite tener documentos de identidad con los que pedir asistencia, como comida y atención médica. Los documentos de identidad también sirven para localizarlos, y una vez de vuelta en su país, los documentos pueden serles útiles para demostrar su nacionalidad y lograr una plaza en algún colegio. Estos jóvenes son refugiados de Myanmar que han buscado refugio en Bangladesh.



# 9 A LOS JÓVENES REFUGIADOS

## El trabajo de ACNUR

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), es la organización encargada de proteger y ayudar a los refugiados del mundo. Proporciona protección a nivel internacional. Esto significa que ACNUR tiene que asegurarse de que no se rechaza a ningún refugiado, es decir, de que no se le devuelva a un país en el que esté en peligro. También tiene que hacer que todos respeten los derechos básicos del refugiado, incluyendo el gobierno del país de asilo. ACNUR recuerda a los gobiernos que tienen la obligación de proteger a los refugiados y a las personas que buscan asilo.

## La Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados

se firmó al mismo tiempo que se creaba ACNUR. Es un tratado firmado por los gobiernos y hoy forma parte del derecho internacional. Se basa en la presión moral y obliga a los gobiernos a cumplir con sus compromisos. La Convención define quién es un refugiado y establece el principio de **no-devolución**, lo que significa que nadie puede ser rechazado en un país y devuelto a un territorio en el que esté perseguido. También establece unas recomendaciones básicas para el trato justo y humano de los refugiados, incluyendo su estatuto legal, empleo y prestaciones sociales.

En los últimos años, en ciertas ocasiones, a ACNUR también se le ha pedido que se ocupe de personas que no son refugiados, pero que su situación es muy parecida a la de éstos. Se incluye así a los desplazados internos, que son personas que han tenido que abandonar su hogar pero que permanecen dentro de su país. Estas personas suelen ser las víctimas de guerras civiles.

Hay más de 22 millones de personas bajo el amparo de ACNUR, y más de la mitad son niños y adolescentes.

ANUR no sólo defiende los derechos de los refugiados, sino que además les ayuda con sus necesidades básicas. Junto otras organizaciones, ayuda a darles alojamiento, alimentos, agua potable, sanidad y atención médica, durante las situaciones de emergencia y mientras permanezcan en el país de asilo.

ACNUR también ayuda a los refugiados a reconstruir sus viviendas y sus vidas cuando vuelven a su país natal. ACNUR fomenta las escuelas porque todos los niños tienen derecho a la educación. La educación ayuda a recuperar la estabilidad psicológica de los refugiados, jóvenes desarraigados y a menudo traumatizados. La educación repara los cimientos de la vida de un niño. Además, las escuelas facilitan las actividades en grupo y les da a los niños esperanzas para el futuro.

Los niños y adolescentes refugiados son una prioridad para ACNUR porque son el futuro de sus comunidades y sus países.



ACNUR | R. LeMoyné

## Los jóvenes refugiados tienen derecho a protección

Los niños y los adolescentes necesitan cuidados y protección si se quiere que crezcan con normalidad. La mayoría de las naciones reconocen esta necesidad, pero sólo en 1989 los diferentes estados acordaron un tratado internacional sobre los derechos del niño. El tratado se llamó Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (la llamada CDN). Es muy importante para los jóvenes refugiados porque recalca los derechos de los niños y obliga a los gobiernos a seguir unas normas para asegurarse de que se cumplen esos derechos. Los derechos de los adolescentes se incluyen en la CDN porque la Convención define "niño" como toda persona de edad inferior a 18 años.

Los derechos de los niños y los adolescentes se definen en la Convención de las Naciones Unidas como los Derechos del Niño.

La Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño puede usarse como guía para la protección de los jóvenes refugiados. ACNUR intenta incluir los principios de la CDN en su programa de ayuda y protección de los jóvenes refugiados.

La familia es el mejor cuidado posible para los niños y por eso ACNUR ayuda a los padres a cuidar a sus hijos. La organización también participa en:

- > La búsqueda de las familias o parientes de los menores no acompañados (niños y adolescentes que se han separado de sus familias), y ayudarles a reunirse de nuevo con ellos.
- > Satisfacer las necesidades específicas de los jóvenes víctimas de la guerra.
- > Identificar a antiguos niños soldados, y ayudarles a volver con sus familias y a sus comunidades.
- > Proporcionar educación y formación laboral a los niños y los adolescentes.
- > Promover proyectos de paz para los jóvenes.

En 1996, Graça Machel (ver recuadro en la página siguiente) era la encargada de un estudio de las Naciones Unidas sobre los efectos de las guerras en los niños. El informe, llamado a veces Estudio Machel, confirmó que los niños y los adolescentes no sólo son víctimas casuales atrapadas en el fuego cruzado. A veces, son objetivos directos, obligados a combatir en el conflicto o a trabajar, e incluso son torturados o asesinados.

Estos menores que viajan sin compañía son sudaneses. Llegaron a un campamento temporal de Kenia sin nada excepto la ropa que llevaban. No obstante, con algunas piedras, unos cuantos agujeros hechos en la tierra y un poco de imaginación, pueden relajarse un poco con un juego que ellos mismos han fabricado.



ACNUR | P. Moutziz

Los derechos de los niños y los adolescentes se definen en la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño.



< Graça Machel ha pasado un tiempo con los refugiados de Liberia, especialmente con los niños del campo de refugiados de Kekema, en Sierra Leona.

### Graça Machel: Defensora de los Jóvenes Refugiados

En 1995, se le concedió a la trabajadora humanitaria mozambiqueña Graça Machel la Medalla Nansen de ACNUR por sus contribuciones altruistas en beneficio de los jóvenes refugiados. Esta condecoración recibe su nombre del diplomático y explorador Noruego Fridtjof Nansen, que trabajó incansablemente a favor de los refugiados. Introdujo en 1922 el "pasaporte Nansen", un documento de viaje que permitió volver a sus países o a asentarse en otros a miles de refugiados. La Medalla Nansen se creó para centrar la atención en los refugiados y para estimular el apoyo internacional a los desarraigados.

Machel se involucró con el Movimiento de Liberación mozambiqueño y fue nombrada secretaria de estado de educación en el nuevo gobierno independiente de Mozambique. Desde 1986, Graça Machel ha dedicado su tiempo y su energía al desarrollo de su país. Ha centrado sus esfuerzos en facilitar la educación a todos los niños de Mozambique, y promueve la paz y la reconciliación en su país devastado por años de guerra.

UNICEF | HQ 95 - 0994 | R. Grossman



ACNUR | L. LeMoigne

Todas las regiones del mundo en las que ha habido guerras están sembradas de minas antipersona. Aunque las guerras acaben, las minas permanecen allí. Están ligeramente enterradas en campos, carreteras, en las riberas de los ríos, esperando a que alguien las pise para desencadenar la tragedia. Las víctimas principales son mujeres y niños, los principales recolectores de agua y leña.

Las minas antipersona pueden convertir cualquier zona en un reino de mutilados. Se estima que en Afganistán siguen enterradas 10 millones de minas antipersona. Siguen activas durante 50 años, reclamando víctimas como este niño de Kabul.



© G. Ulutunçok | Laif



## La violación de los derechos del niño: el reclutamiento militar

La Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño condena la participación de niños y adolescentes en guerras. A pesar de ello, los ejércitos de todo el mundo reclutan a niños con demasiada frecuencia. Y sus oponentes armados hacen lo mismo.

Durante la última década, al menos 200.000 menores han participado en diferentes guerras en todo el mundo. A veces los niños son obligados a tomar las armas. Se les saca de las escuelas y de sus pueblos. A menudo los niños se unen a un grupo armado cuando sus casas o sus aldeas han sido destruidas, o cuando sus familiares o amigos son soldados. Puede parecerles mejor ser soldados que quedarse asustados y sin ayuda. Algunos niños se alistan a cambio de comida, ropa y alojamiento. Es una tragedia que haya niños que para sobrevivir tengan que matar a otros.

La guerra tiene un efecto terrible en los niños. Pueden ser heridos o mutilados. Ser un testigo de la violencia también puede traumatizarles. Algunos niños soldados sufren alteraciones psicológicas tan graves que no pueden llevar una vida normal cuando acaba la guerra.

Los niños y los adolescentes soldados pierden su educación, lo que puede dificultar su acceso a un trabajo en el futuro. Incluso hay algunas familias que rechazan a sus jóvenes cuando acaba la guerra, y éstos deben vivir solos.

Algunas veces las facciones armadas utilizan los campos de refugiados como centro de reclutamiento, e incluso como campo de entrenamiento. ACNUR es responsable de la protección y el bienestar de esos soldados potenciales. La organización trabaja duro dentro de sus posibilidades para evitar el uso militar de los campos de refugiados y para evitar el reclutamiento ilegal e inhumano de los jóvenes.

**... No debe reclutarse a ningún menor de 15 años. Los gobiernos deben asegurar la protección y el cuidado de los niños afectados por las guerras ...**

**ARTÍCULO 38 DE LA Convención sobre los Derechos del Niño.**

ACNUR | L. Taylor



Este niño herido es un superviviente del Ejército de Resistencia del Señor.

Niños soldados en Liberia.

Algunos movimientos guerrilleros, como el Ejército de Resistencia del Señor (ERS), y algunos ejércitos gubernamentales, operan en las vastas selvas de África central y oriental.

Durante más de una década, el ERS ha aterrorizado el norte y centro de Uganda. Han saqueado escuelas, aldeas y campos de refugiados. Han reclutado a más de 10.000 jóvenes y los han enviado al sur, a Sudán. Allí, fuerzan a los niños y jóvenes reclutados a trabajar como mulas de carga, les hacen llevar las armas, los cañones y los alimentos. A los recién llegados les untan con un aceite de nueces del lugar que se supone les purificará y les protegerá de las balas enemigas. A veces tienen que pasar ceremonias de iniciación brutales, en las que se supone que tienen que matar y mutilar a otros niños como ellos.

Los que han logrado escapar lo describen como una forma de vida depravada y peligrosa en la selva. Las niñas se consideran "esposas" o son intercambiadas entre los combatientes veteranos. A menudo hay poca comida y los niños sólo comen raíces. No hay a penas medicinas y muchos de los secuestrados probablemente estén infectados con el VIH y otras enfermedades de transmisión sexual. Los asesinatos rituales son frecuentes entre los niños, y a veces han tenido que matar a sus propios familiares.

Los jóvenes que han podido escapar están en una situación muy peligrosa. A menudo están traumatizados, malnutridos y enfermos. Hay algunas instalaciones para ocuparse de ellos, pero no hay centros especializados. Los miembros de sus comunidades los rechazan a ellos y a toda su familia. La guerrilla y el ejército gubernamental les amenazan por su pasado militar.



ACNUR | T.I. Balde

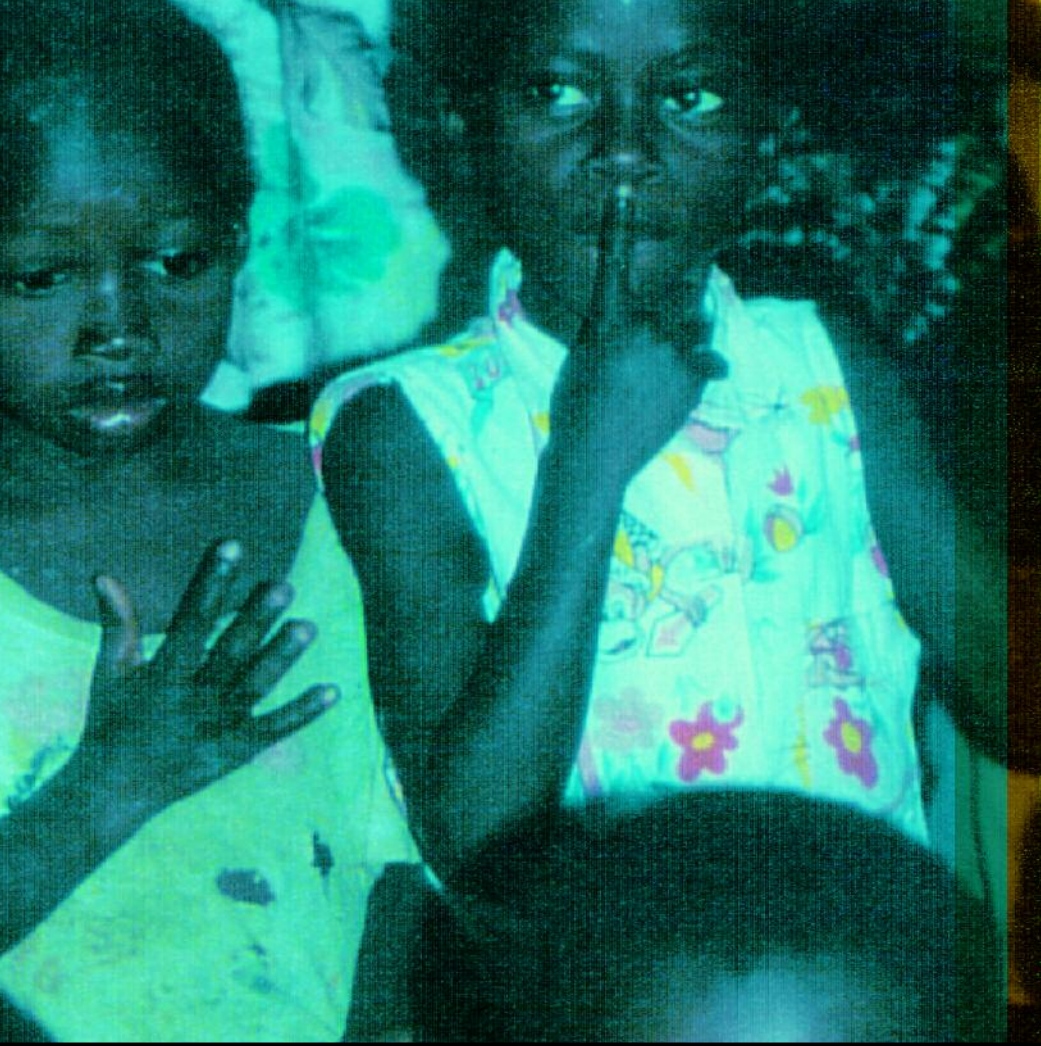
# *Fiah*

Fiah no es su verdadero nombre

## El final de la infancia



Fiah es de Sierra Leona. Vivía con su familia una existencia normal y feliz, hasta que un día los soldados rebeldes llegaron a la plantación de cacao de sus padres. Fiah y sus hermanos pequeños estaban cogiendo agua de un riachuelo cercano cuando vieron acercarse a los rebeldes. Aterrorizados, los niños se escondieron de los soldados, pero desde su escondite podían oír los gritos agonizantes de su madre mientras la torturaban.



ACNUR | T.L. Balde



ACNUR | T.L. Balde

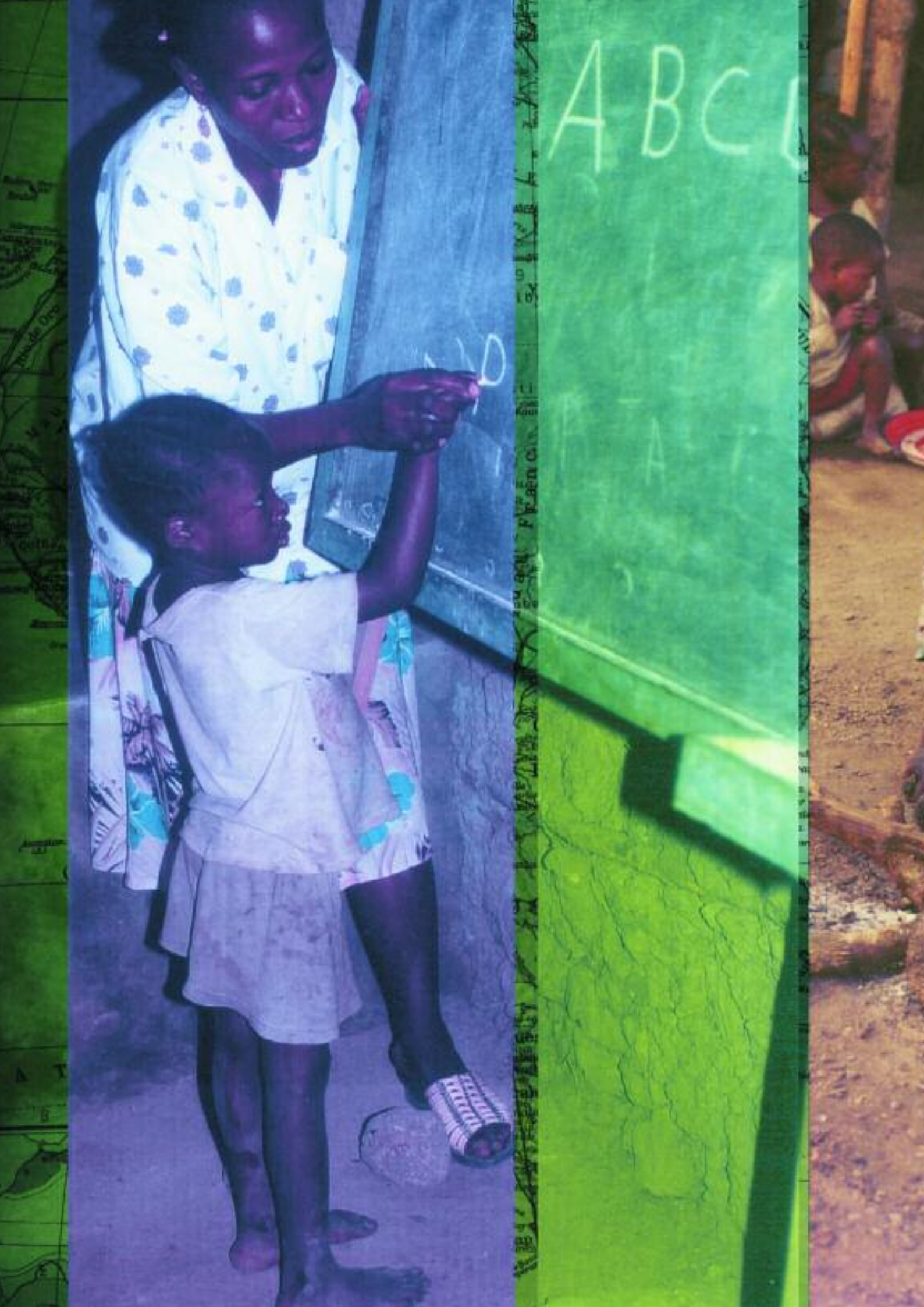
# ia

Los gritos continuaron durante horas, y los niños no podían hacer nada para ayudar. Sólo podían quedarse donde estaban, esperar a que los soldados se fueran sin descubrirlos. Cuando vieron que era seguro salir del escondite, se acercaron a su madre. Cuando llegaron, estaba muerta, junto al machete que acabó con su vida.

Fiah y sus hermanos buscaron a su padre, pero no encontraron ni rastro de él. Tal vez aún seguía con vida, se lo habrían llevado los rebeldes. Fuera lo que fuese lo que le había pasado, Fiah, la mayor de los hermanos, tenía que cuidar de sus hermanos y su hermana pequeña. Les tenía que llevar a algún lugar seguro. Era muy peligroso quedarse en la plantación, incluso quedarse en el país, pues los soldados de los dos bandos mataban tanto a soldados enemigos como a civiles.

Fiah y sus hermanos viajaron a pie a través de los campos, tratando de evitar en todo momento cualquier encuentro con los soldados o con cualquier persona que pudiera aprovecharse de cinco niños indefensos. El viaje hacia un lugar seguro duró siete días con sus siete noches. Al final alcanzaron la frontera con Guinea, el país vecino. Allí lograron ponerse a salvo en un campo de refugiados como ellos.

Esto ocurrió hace un año. Fiah ha tenido que madurar rápidamente. Su adolescencia terminó bruscamente el día en que su madre fue asesinada. Ahora, con 19 años, ella es la responsable de su hermana Kadiatu, de cuatro años, y de sus hermanos, Aiah de diez, y Junior de dos años. Un tercer hermano, Comba, escapó con ellos, pero durante la huida, cogió un resfriado que acabó en neumonía. Murió en los brazos de Fiah; tenía sólo cinco años.







La vida diaria de Fiah es dura. Tiene que andar hasta muy lejos todos los días para ganar algo de dinero en los pueblos de los alrededores. Muele café recién cosechado y descascarilla el arroz para los granjeros de Guinea, por lo que recibe menos de 50 céntimos por saco. A veces le pagan con arroz de deshecho. Los días de mercado, Fiah ayuda a los comerciantes a vender ropa usada. Por todo un día de trabajo, gana menos de un dólar.

Cuando estaban en casa, con sus padres, solían comer bien (tres comidas equilibradas al día), con buenas cantidades de carne o pescado. Ahora, Fiah sólo puede darles a sus hermanos una comida diaria. Se comen el arroz que Fiah les trae del trabajo, con un poco de sal y aceite de palma. Para variar de alimento, Fiah les prepara bananas con sal. A veces, pero no muy a menudo, puede comprar verduras y algunos ingredientes para hacer una salsa. Esos alimentos son escasos y cuando hay, Fiah no siempre tiene el dinero para comprarlos. Además de alimentar a su familia, Fiah también consigue alimentos para dos ancianas que también perdieron a su familia. Comparten la tienda que Fiah construyó.

Los refugiados necesitan leña para poder cocinar la comida, por simple que ésta sea. Cuatro días a la semana, Fiah va a la selva o a las granjas para recoger leña. Se va del campamento muy temprano y vuelve al mediodía para evitar ser capturada por hombres que la violarían o la obligarían a trabajar en las plantaciones. Camina ocho kilómetros para recoger la leña y necesita unas cinco horas para encontrar la suficiente y así cubrir las necesidades de toda la familia. La carga que lleva pesa unos 8 ó 10 kilos.

Fiah y su familia necesitan comida, leña y, por supuesto, agua. A cada refugiado se le suministran 7 litros de agua al día, y la recogen tres veces al día en los contenedores que Fiah pide prestados a otros refugiados del campamento. La familia utiliza el agua cuidadosamente y sin abusar para beber, asearse por la mañana, preparar la comida y bañarse por la noche.

Aiah, de 10 años, es el mayor de los hermanos y el único con la fuerza suficiente como para ayudar a Fiah en sus tareas, pero ella prefiere que vaya a la escuela. Ella no puede ir a clase, no tiene tiempo, pero espera poder aprender una profesión y tal vez obtener un préstamo para empezar un pequeño negocio. Sueña con poder darles una mejor vida a sus hermanos y su hermana. Si no puede encontrar a su padre o a algún pariente, le gustaría formar una familia y adoptar a sus hermanos. No obstante, quiere estar segura de que no acabarán trabajando en granjas donde explotan a menores. Antes que correr el riesgo, Fiah prefiere seguir cuidando sola de ellos y trabajar tan duramente de sol a sol todos los días.

**Hay menores no acompañados como Fiah que buscan seguridad y alojamiento en campos de refugiados. Cuando llegan al campamento, están tan cansados que no pueden entender qué está pasando, quién les va a ayudar y cuáles son sus derechos. ACNUR y otras organizaciones proporcionan materiales básicos, como alimentos y medicinas, conceden pequeños préstamos y asistencia agrícola a los que se han registrado como refugiados en el campamento. Los que llegan tienen que registrarse en ACNUR.**

**Poco después de que Fiah contara su historia al personal de ACNUR, la incluyeron en el registro. Ahora, Fiah y sus hermanos reciben comida. Lo más importante es que, como menores no acompañados, reciben protección, y se está buscando a sus familiares.**



La mayoría de los refugiados regresan a sus hogares cuando oyen que se ha restablecido la paz y la estabilidad en su país. Regresan por todos los medios posibles: a pie, en barco, y los refugiados afganos, en convoyes de camiones.



Muchos refugiados que regresan a sus hogares, como éstos de Tayikistán, vuelven a un lugar completamente devastado. Tienen que reconstruir sus propiedades. ▶



Los refugiados de Rohingya que han vivido en Bangladesh, retornan voluntariamente a Myanmar. Regresan en ferry.

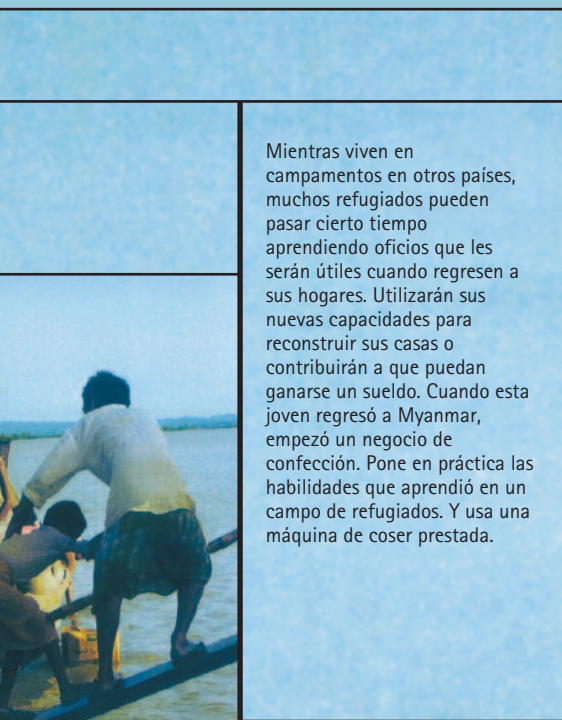


ACNUR | A. Hollmann

# Un futuro

Las soluciones duraderas son soluciones a largo plazo para el sufrimiento de los refugiados. Hay tres soluciones duraderas: la repatriación voluntaria, el asentamiento local y el asentamiento en un tercer país. Diccionario de ACNUR

## Repatriación | Cuando los refugiados vuelven a casa



UNHCR | R. Benfatto

Mientras viven en campamentos en otros países, muchos refugiados pueden pasar cierto tiempo aprendiendo oficios que les serán útiles cuando regresen a sus hogares. Utilizarán sus nuevas capacidades para reconstruir sus casas o contribuirán a que puedan ganarse un sueldo. Cuando esta joven regresó a Myanmar, empezó un negocio de confección. Pone en práctica las habilidades que aprendió en un campo de refugiados. Y usa una máquina de coser prestada.



ACNUR | A. Hollmann

Antes de animar a los refugiados a regresar a casa, ACNUR debe asegurarse de que no correrán ningún peligro. La repatriación debe ser voluntaria. No debe forzarse a los refugiados a regresar si creen que no es seguro.

La repatriación empieza a menudo sin mucha organización. Algunos refugiados simplemente hacen las maletas y se van cuando oyen que hay paz en su país.

Cuando se produce una repatriación espontánea, ACNUR ayuda a transportar a la gente y sus pertenencias. Los refugiados reciben una pequeña ayuda para empezar a reconstruir sus vidas, bien sea en forma de comida, herramientas, semillas o algo de dinero.

La responsabilidad de ACNUR para con los refugiados no acaba cuando cruzan la frontera con su país. La agencia sigue vigilando cómo los tratan, y dan la alarma si empieza otra vez la persecución. Ya que los refugiados regresan a zonas dañadas por la guerra, ACNUR proporciona ayuda a las comunidades. Eso significa reconstruir las instalaciones básicas como pozos, escuelas, clínicas, puentes y carreteras. ACNUR ayuda también a recuperar la agricultura y la ganadería proporcionando semillas, fertilizantes, sistemas de riego, consejos sobre veterinaria y transporte hacia los mercados.

A algunos refugiados se les ayuda a crear sus propios negocios, ya que crean puestos de trabajo y aumenta la calidad de vida de toda la comunidad.

El objetivo de estas actividades es hacer más fácil que las comunidades acepten y absorban el flujo de nuevos refugiados. A veces, sobre todo cuando ha habido una guerra civil, también se fomentan la paz y las buenas relaciones entre vecinos. En todos esos temas, ACNUR trabaja codo con codo junto con los ministerios y las ONG del país.

### en algún lugar

Encontrar soluciones a largo plazo para los problemas de los refugiados es tarea de ACNUR. Muchos refugiados regresan a sus casas cuando se estabiliza la situación en su país de origen. A finales de los 90, cerca de 3.400.000 refugiados regresaron a sus hogares en países como Afganistán, Bosnia-Herzegovina, Camboya, Liberia, Mozambique, Myanmar y Ruanda.

Algunos de los refugiados se integraron en los países de acogida, asentándose permanentemente con la gente del lugar. Son capaces de mantenerse por sí mismo y ser miembros productivos de la sociedad. ACNUR llama a esta situación "asentamiento local". Pero hay otros refugiados que no pueden quedarse en su país de asilo. Se les ayuda a quedarse en otros países. Lee en las páginas 21 a 23 el caso de Aida, una refugiada bosnia que se estableció en los EE.UU. No obstante, el enorme número de personas obligadas a huir por la persecución y la guerra hacen del asentamiento local y del reasentamiento algo difícil de lograr.

*Aida*



ACNUR | L. Wolf

**un futuro prometedor**

Aida no es su verdadero nombre



ACNUR | L. Wolf

**Os presento a Aida. Tiene 14 años. Forma parte de la orquesta de la escuela, actúa en el club de teatro local y juega en equipos de baloncesto y voleibol. Aida es una estudiante destacada a nivel nacional y ha recibido una mención presidencial por sus méritos académicos. Quiere estudiar derecho. Por ahora, todo lo dicho hace de Aida una chica impresionante, pero su vida no ha sido un jardín de rosas.**

Aida es de Bosnia-Herzegovina. La guerra comenzó en su país cuando los serbios, croatas y musulmanes, que habían vivido juntos durante años empezaron a luchar entre sí. Las mujeres, los niños y los ancianos se vieron obligados a abandonar sus casas. Aida, su madre y su hermana dejaron su pueblo, Kljuc, y se fueron a Zagreb, en la vecina Croacia, donde se quedaron con su abuela.

Aida tiene recuerdos felices de su infancia en su pueblo natal: "Recuerdo que era un pueblo pequeño, y pasaba un río por él. Todo el mundo iba allí y hacíamos picnic y nos bañábamos. Montábamos en bicicleta. Estaba lleno de frutales y nos subíamos a los árboles, y les tirábamos ciruelas y manzanas a los que pasaban por allí".

Cuando le preguntamos qué es lo que más le gustaba de Kljuc, Aida contesta "cuando íbamos a la feria. Venía todos los veranos. Lo que más me gustaba era que iba todo el pueblo, porque era un pueblo pequeño. Íbamos todos los amigos. Había mucha comida, cantantes, y todo el mundo cantaba y bailaba".

Pero también tiene malos recuerdos. "Cuando la guerra llegó a nuestra parte de Bosnia, los mayores pensaron que tendríamos que marcharnos mientras tuviéramos tiempo. Estaban echando a las mujeres, los niños y los ancianos, así que papá se quedó a cuidar de nosotros. Pensamos que volveríamos más tarde, pero saquearon mi casa y se lo llevaron todo. La que más lloró fue mi madre porque perdimos las fotos y los vídeos. Habíamos grabado el primer cumpleaños de mi hermana. Mi padre escondió el video en algún lado y le llegó de alguna forma a mi abuelo, que se lo dio a un primo. Nos llegó la cinta el verano pasado. Perdimos el resto de las cosas valiosas y memorables como fotos de mis padres en sus innumerables viajes. Cosas sentimentales".



ACNUR | L. Wolf



ACNUR | L. Wolf



ACNUR | A. Hollmann

El viaje de Kljuc a Zagreb fue en un convoy de autobuses. Los autobuses estaban abarrotados de ancianos, mujeres y niños. Los soldados serbios paraban a menudo los autobuses, y subían y registraban a los refugiados buscando cosas de valor como dinero y joyas. Aida recuerda que aunque los soldados no eran muy malos, ella y su hermana se asustaron porque llevaban armas. Acosaron a los pasajeros para asegurarse de que no viajaba ningún hombre entre los refugiados".



ACNUR | L. Wolf



ACNUR | L. Wolf

Aunque Aida, su madre y su hermana pequeña huyeron de Kljuc, muchos de sus parientes y amigos se quedaron. No creían que se fueran a cometer atrocidades. Muchos de los niños y mujeres que se quedaron fueron asesinados. Descubrieron sus tumbas después, en un barranco. A los hombres, incluido el padre de Aida, se los llevaron a un campo de prisioneros.

Cuando la madre de Aida tuvo noticias de la situación de su marido, empezó a trabajar para liberarlo. Mediante la Cruz Roja, pudo confirmar que estaba vivo y lo encontró.

Después juntó todos sus ahorros y gracias a unos amigos, pudo hacer el intercambio: sus ahorros por su marido.

Había pasado un año desde que Aida y su hermana habían visto por última vez a su padre. Se levantó un día por la mañana "y ese hombre mayor, aunque no tan mayor, pero raro, llegó. No me acordé de que era mi padre, porque había perdido mucho peso. Estaba algo asustada, pero sabía que era mi padre. Tenía rotas las costilla y parte de la espalda. Mi hermana empezó a llorar cuando lo vio porque tenía miedo. Mi padre estaba



AGNUR I.L. WOLF



muy triste, pero mi hermana también comprendió que era su padre, aunque no se le parecía. Tuvimos suerte de que volviera. Nos quedamos en Zagreb otros dos años, conseguimos los visados y vinimos aquí". La familia de Aida recibió ayudas para asentarse en los EE.UU. La vida en los Estados Unidos era diferente y, a veces, difícil. Aida pasó los primeros dos meses como en un sueño, pero al final se dio cuenta de que su futuro no estaba en Bosnia, sino en los Estados Unidos. Recuerda las primeras semanas en su nuevo país, "lo más duro fue que no conocía a nadie. Creo

que es lo peor cuando estás en una situación nueva, que no conoces a nadie. Me sentía como una tonta a veces. Los primeros días de colegio, durante el recreo, todo el mundo salía a jugar y yo o conocía a nadie. Me sentí muy mal. Pero después de un tiempo, hice amigos, Es muy bonito conocer gente. Después de aprender inglés, no lo pasé tan mal".

Cuando llegó por primera vez a su nuevo colegio, Aida comenta: "me trataron igual que a cualquier chica nueva. No sabían nada de que yo era una refugiada de Bosnia. Se

mostraron amables, pero no se hicieron amigos míos nada más llegar. Tienes que estar un tiempo con la gente".

Ahora, junto a sus amigas de clase, Aida dice: "me siento americana porque hablo en inglés. Soy una más de ellas, como lo mismo, me visto igual y escucho la misma música". No obstante, sí que siente diferencias cuando está en casa. La cultura de su familia es bosnia. Aida espera volver a Bosnia algún día, e incluso llegar a vivir allí. Pero por ahora, Aida sólo piensa en el partido de voleibol contra los profesores.

## Para saber más sobre los jóvenes refugiados...

- > **Contacta** con tu agencia local de ACNUR. Busca en la guía de teléfonos de tu ciudad el nombre de Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.
- > **Entra** en la página web de ACNUR para informarte sobre los niños y jóvenes refugiados en [www.eacnur.org](http://www.eacnur.org) y en inglés [www.unhcr.org](http://www.unhcr.org)
- > **Lee** las publicaciones y mira el vídeo que está disponible en tu agencia local de ACNUR, o en la Public Information Section, UNHCR, P.O. Box 2500, 1211 Ginebra 2, Suiza.

## Qué puedes hacer ...

Lo mejor que puedes hacer es **ser amigo/a de una familia de refugiados** de tu comunidad. Tu bienvenida y tu amistad pueden hacerles sentir como en casa.

**Invita a algunos refugiados** a tu clase o a una reunión de grupo para compartir sus experiencias. Escucha lo que pasaron antes de llegar a tu comunidad. Averigua cómo eran sus vidas antes de ser refugiados y cuáles son sus ilusiones actuales. Te sorprenderá darte cuenta de lo mucho que tenéis en común.

**Contacta a una agencia de asentamiento de refugiados** de tu zona. El gobierno de tu ciudad debería saber dónde están. Ya que hay muchos refugiados que necesitan aprender el idioma, podrías ofrecerte para ayudarles en lengua u otras asignaturas.

**Prepara una exposición en clase**, o haz un cartel y ponlo en un sitio donde lo vea mucha gente en el que se describan varios aspectos del problema de los refugiados.

**Escribe cartas** a los responsables políticos de tu ciudad y tu país. Pídeles que ayuden a los refugiados en general, o soluciones para una emergencia en especial.

**Organiza** una actividad para recaudar fondos y dona lo que puedas a ACNUR. Puedes decirnos cómo quieres que se use tu donación: para medicinas, ropa o material educativo.

Publicado por el Departamento de Atención al Público, ACNUR, Ginebra.

**Coordinador:** Sylvie Daillot

**Escrito por:** Betty Talbot

**Diseño:** Quai 19, Lausanne

**Ilustraciones:** Pierre-Alain Bertola

**Traducción al español:** Jorge Moya

Impreso en junio de 2003

**1999/EDUC/ADOS/UK**